

Estado de la publicación: El preprint no ha sido enviado para publicación

## Es en los comentarios donde ocurre la magia.

Ana Carolina Trevisan Camilo Ferreira, Allan Herison Ferreira

<https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.13437>

Enviado en: 2025-09-19

Postado en: 2025-09-19 (versión 1)

(AAAA-MM-DD)

## ES EN LOS COMENTARIOS DONDE OCURRE LA MAGIA: ESTRATEGIAS VISUALES Y ARGUMENTATIVAS DE LA EXTREMA DERECHA EN LAS REDES SOCIALES

ANA CAROLINA TREVISAN

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2818-5858>

[anacarolinatcf@gmail.com.br](mailto:anacarolinatcf@gmail.com.br)

IFILNOVA/Universidade NOVA de Lisboa. Lisboa, Portugal y

LAPS/Universidade de São Paulo, SP, Brasil

ALLAN HERISON FERREIRA

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3606-2089>

[allanherison@gmail.com.br](mailto:allanherison@gmail.com.br)

ICNOVA/Universidade NOVA de Lisboa. Lisboa, Portugal y

LAPS/Universidade de São Paulo, SP, Brasil

**RESUMO:** Este artículo presenta un modelo metodológico para analizar el papel de los comentarios en publicaciones multimodales en las redes sociales. Publicaciones con significado ambiguo y con fuerte carga emocional —compuestas por imágenes o vídeos sin subtítulo o acompañados de subtítulos vagos— suelen disimular mensajes que podrían comprometer al autor, desinformación, discurso de odio, contenido xenófobo y ataques a adversarios. Sin embargo, es en la sección de comentarios donde emergen los sentidos implícitos en la publicación original, se intensifica el compromiso y se consolidan los procesos de radicalización.

La propuesta metodológica articula teoría de la argumentación, ciencia de datos y sociología digital en un modelo híbrido que integra el análisis argumentativo o Social Argumentative Analysis Framework (SAAF) y el Model Context Protocol (MCP). El MCP ofrece una infraestructura estandarizada y auditable para integrar flujos de datos heterogéneos, mientras que el método SAAF operacionaliza la detección de esquemas argumentativos, falacias, lenguaje emotivo e info-argumentos, comparándolos con bibliotecas contextuales que reúnen repertorios científicos, religiosos, partidistas, ideológicos, entre otros pertinentes para el análisis.

En su versión más amplia de este estudio, el recorte empírico abarca Brasil y Portugal, con foco en publicaciones realizadas por líderes partidistas de extrema derecha en las plataformas X, Instagram y TikTok. El modelo pone de relieve cómo los contenidos audiovisuales ambiguos transfieren a los comentarios la carga interpretativa, espacio donde perfiles coordinados o

automatizados siembran lecturas preferenciales reforzadas por comunidades interpretativas y de recepción.

Las contribuciones se concentran en cuatro puntos: (i) valorización de los comentarios en redes sociales como unidad clave de análisis multimodal; (ii) integración entre esquemas argumentativos y repertorios de legitimación (bibliotecas) para comparación y análisis; (iii) combinación de metodologías de análisis mediante la integración MCP/SAAF; y (iv) introducción del concepto de meta-identidad, que describe las dinámicas implicadas en las interacciones entre usuarios, plataformas digitales y sus procesos de clasificación de identidades digitales a través de políticas, parámetros y algoritmos.

. **Palabras clave:** Comentarios en redes sociales, Esquemas argumentativos, Meta-identidad, Extrema derecha digital, Desinformación y posverdad

## IN THE COMMENTS IS WHERE THE MAGIC HAPPENS: VISUAL AND ARGUMENTATIVE STRATEGIES OF THE FAR RIGHT ON SOCIAL MEDIA

**ABSTRACT:** This article presents a methodological model for analyzing the role of comments on multimodal social media posts. Posts with ambiguous meaning and strong emotional appeal — consisting of images or videos without captions or accompanied by vague captions — often conceal messages that could compromise the author, disinformation, hate speech, xenophobic content, and attacks on opponents. It is, however, in the comments section that the implicit meanings of the original post emerge, engagement intensifies, and processes of radicalization consolidate.

The methodological proposal brings together argumentation theory, data science, and digital sociology in a hybrid model that integrates the Social Argumentative Analysis Framework (SAAF) and the Model Context Protocol (MCP). The MCP provides a standardized and auditable infrastructure for integrating heterogeneous data flows, while SAAF operationalizes the detection of argumentation schemes, fallacies, emotive language, and info-arguments, comparing them with contextual libraries that include scientific, religious, partisan, ideological, and other repertoires deemed relevant for analysis.

In its broader version, this study's empirical scope covers Brazil and Portugal, focusing on posts by far-right party leaders on X, Instagram, and TikTok. The model demonstrates how ambiguous audiovisual content shifts the interpretative burden onto comments, a space where

coordinated or automated profiles seed preferred readings reinforced by interpretative and reception communities.

The contributions are centered on four key points: (i) valuing social media comments as the core unit of multimodal analysis; (ii) integrating argumentation schemes and repertoires of legitimation (*libraries*) for comparative analysis; (iii) combining methodologies through MCP/SAAF integration; and (iv) introducing the concept of meta-identity, which describes the dynamics involved in interactions between users, digital platforms, and their processes of classifying digital identities through policies, parameters, and algorithms.

**Keywords:** Social media comments, Argumentation schemes, Meta-identity, Digital far right, Disinformation and post-truth

## INTRODUCCIÓN

Las publicaciones con significado ambiguo y con fuerte atractivo emocional —compuestas por imágenes o vídeos sin subtítulo o acompañados de subtítulos vagos— se han convertido en un formato recurrente en la estrategia informacional de la extrema derecha en las plataformas digitales. En estas piezas, contenidos potencialmente desinformativos, xenófobos, racistas y con discursos de odio contra minorías y adversarios, por citar algunos, se disimulan con frecuencia mediante la ambigüedad visual y textual.

La expresión ligera y desenfadada “es en los comentarios donde sucede la magia”, que da título a este estudio, aparece en las intervenciones de influenciadores y en blogs de empresas de marketing digital al referirse a la importancia del papel de los comentarios, tanto por la riqueza de significados que aportan, como por su función en potenciar el compromiso (*engagement*) de las publicaciones en las redes sociales. Esta importancia también es reconocida en el contexto corporativo y en la comunicación estratégica (Kurbanov, 2025; Tech Focus Pro, 2025).

Es en el espacio de los comentarios donde emergen los significados más explícitos, donde se observan diferentes interpretaciones, añadidos o marcos de sentido, así como coordinación para reforzar contenidos preferenciales y, de este modo, resignificar la publicación en sí. Aunque también existen publicaciones más explícitas, agresivas o marcadamente posicionales, este desajuste entre la superficie intencionalmente “neutral” o más suave del post y la capa interpretativa de los comentarios resulta particularmente relevante en entornos digitales marcados por los 3Ps —polarización,

populismo y posverdad—, en los que repertorios antielitistas, anticiencia, antisistema y retóricas conspirativas reconfiguran la confianza pública y las formas de validación discursiva (Conrad & Newman, 2024; Hameleers, 2024; Harsin, 2024; Bergmann, 2024)..

A pesar de este papel decisivo, la literatura tiende a privilegiar el análisis del contenido de los posts (especialmente los textos), subexplorando los comentarios. Dos razones destacan: las dificultades técnicas de recopilación y organización de capas de interacción a escala, y la multimodalidad del material, que exige instrumentos capaces de relacionar las implicaturas visuales con las cadenas argumentativas realizadas textualmente en los comentarios (Kjeldsen, 2012; Jeong, 2008).

Si, por un lado, las plataformas digitales enfrentan presiones para una mayor transparencia y proporcionalidad según directrices recientes de organismos internacionales (UNESCO, 2021; United Nations, 2023), por otro, se encuentran en un contexto de moderación más flexible desde la toma de posesión del presidente estadounidense Donald Trump en 2025. A comienzos de este año, el gobierno estadounidense relajó las normas de moderación y transparencia previamente exigidas, blindando a las big tech con sede en Estados Unidos, incluso cuando entran en disonancia con las leyes regionales de otros países donde operan, como en el caso brasileño (Prazeres, 2025). Estas medidas abren espacio para oportunidades tácticas de eludir la fiscalización con mensajes ambiguos y de externalizar el sentido a la sección de comentarios, donde permanecen más protegidos y menos sujetos a la supervisión y a las normas establecidas por la legislación de cada país.

Partimos, así, de la tesis de que los comentarios funcionan como capas interpretativas: en ellos se fijan significados, se amplía el compromiso (*engagement*) y se performan dinámicas de radicalización mediante esquemas argumentativos, falacias y lenguaje emotivo (Walton, Reed, & Macagno, 2008; Walton, 2010; Walton & Macagno, 2015, 2019). Esta dinámica se ve reforzada por patrones de coordinación y automatización (bots y perfiles poco orgánicos) que inducen lecturas específicas y replican, en red, marcos transnacionales (Robles et al., 2022; Wasserman & Faust, 2012).

El objetivo de este artículo<sup>1</sup> es presentar un modelo analítico sólido para abordar este fenómeno, integrando análisis argumentativo (que denominamos Social Argumentative Analysis

---

<sup>1</sup> Los conceptos y propuestas metodológicas desarrollados en este estudio fueron presentados por los autores en cuatro ocasiones: 1) Reconciling perspectives: Approaching far-right argumentation and its communication strategies through visual arguments analysis. Coimbra, 11 de octubre de 2025. 2) Meta-Identity and Digital Platforms: The Influence of Algorithmic Decision-Making on Social and Personal Identities. Trabajo presentado en la sesión JS-220.3, V Forum of

Framework o SAAF) y ciencia de datos mediante el Model Context Protocol, o MCP (Ferreira & Trevisan, 2025a), además de repertorios contextuales y análisis de redes. El MCP se moviliza como infraestructura de integración, trazabilidad y gobernanza (logs, permisos, metadatos), combinando fuentes externas con data marts internos en un esquema híbrido, con salvaguardas frente a riesgos de integración (Anthropic, 2024; Hou et al., 2025; Ray, 2025). El SAAF operacionaliza la identificación de esquemas, falacias y lenguaje emotivo, así como la comparación con repertorios (por ejemplo, bibliotecas (*libraries*) o repertorios científicos, periodísticos, partidistas, religiosos, de nichos extremistas, entre otros) para estimar coherencia argumentativa y legitimidad/disonancia (Ferreira & Trevisan, 2025a; Walton, Reed, & Macagno, 2008).

El recorte empírico del estudio más amplio está orientado a Brasil y Portugal y a tres plataformas —X, Instagram y TikTok—, con prioridad para piezas audiovisuales de alto compromiso (*engagement*) con subtítulos vagos y temas sensibles. La perspectiva es transnacional, con foco en alianzas y en el intercambio de repertorios políticos entre actores de la extrema derecha europea y latinoamericana.

## 1. MARCO TEÓRICO

### 1.1. Los 3Ps y la ambigüedad estratégica en entornos digitales

El debate en torno a los 3Ps —polarización, populismo y posverdad— se ha consolidado como uno de los ejes centrales para comprender la transformación del espacio público en las sociedades contemporáneas. La polarización corresponde al proceso de radicalización de las posiciones políticas y sociales, reduciendo las posibilidades de disenso y erosionando el espacio común de debate (Conrad & Newman, 2024; Robles et al., 2022). Por su parte, el populismo actúa mediante la simplificación moral de conflictos complejos, estructurándolos en dicotomías como “pueblo” versus “élite” y reforzando repertorios discursivos centrados en la oposición a la ciencia, a las

---

Sociology, International Sociological Association, Rabat, 11 de julio de 2025. Recuperado el 20 de agosto de 2025, de <https://isaconf.confex.com/isaconf/forum2025/meetingapp.cgi/Paper/159089>

3) Critical Paths for Data Analysis in Social Sciences: Practical Application for Analyzing Data on Polarization, Populism, and Post-Truth (3 P's). Trabajo presentado en la sesión 544.2, V Forum of Sociology, ISA, Rabat, 11 de julio de 2025. Recuperado el 20 de agosto de 2025, de

<https://isaconf.confex.com/isaconf/forum2025/meetingapp.cgi/Paper/158014>

(los textos resultantes están en fase de revisión por pares y, en caso de publicarse, se incorporará la referencia actualizada en este artículo). 4) Argumentative Analysis of Visual and Audiovisual Content in Right-Wing Populist Digital Communication in Brazil and Portugal. Trabajo presentado en la sesión 262.3, V Forum of Sociology, ISA, Rabat, 11 de julio de 2025. Recuperado el 20 de agosto de 2025, de

<https://isaconf.confex.com/isaconf/forum2025/meetingapp.cgi/Paper/160360>

instituciones democráticas y al periodismo profesional (Casas-Mas et al., 2025; Hameleers, 2024; Harsin, 2024).

En este contexto, la posverdad desplaza el criterio de validación discursiva de la evidencia hacia los elementos identitarios y emocionales, reforzando la centralidad de los apelativos afectivos y de las narrativas de pertenencia (Bergmann, 2024). La literatura reciente muestra que estos tres fenómenos no operan de manera aislada, sino de forma interdependiente y acumulativa: la erosión del disenso provocada por la polarización potencia el populismo, que a su vez moviliza repertorios antielitistas y anticencia; al mismo tiempo, la posverdad legitima estas construcciones al reconfigurar los regímenes de verdad en regímenes de posverdad (Harsin, 2015, 2024).

La noción de populismo epistémico propuesta por Harsin (2024) ilustra esta articulación, al evidenciar cómo la contestación sistemática de las autoridades cognitivas —ciencia, periodismo e instituciones políticas— se integra en la retórica populista. De manera semejante, Bergmann (2024) demuestra cómo la retórica conspirativa es incorporada al populismo, estructurando un modelo de comunicación política que combina desinformación, apelaciones emocionales y movilización colectiva. Estos elementos configuran, por lo tanto, un marco en el cual la ambigüedad estratégica en entornos digitales deja de ser un obstáculo incidental y se transforma en un recurso central para los actores de la extrema derecha.

## **1.2. Teoría de la argumentación: esquemas, falacias e info-argumentos**

La teoría de la argumentación contemporánea ofrece instrumentos fundamentales para comprender cómo los discursos ambiguos y los comentarios en redes sociales digitales estructuran significados políticos. El punto de partida es la concepción de los esquemas argumentativos como inferencias defendibles que pueden ser evaluadas a través de preguntas críticas (Walton, Reed, & Macagno, 2008). Estos esquemas pueden clasificarse en tres grandes grupos: argumentos independientes de la fuente (epistémicos), argumentos dependientes de la fuente y argumentos de razonamiento práctico.

En el primer grupo se encuentran los esquemas de descubrimiento, como el argumento por señal, por ignorancia o por la mejor explicación, y aquellos que aplican reglas a casos, incluyendo el argumento de causa–efecto, por analogía, por precedente y por ejemplo. Entre los argumentos dependientes de la fuente, destacan los que se apoyan en la autoridad o en la posición de saber, como el argumento de opinión especializada o de testimonio, además de los ad hominem (directo o

circunstancial) y los argumentos basados en la aceptación popular. Finalmente, los esquemas de razonamiento práctico abarcan tanto los argumentos instrumentales, que conectan acción y motivo, como los argumentos de valores, incluyendo los basados en consecuencias positivas o negativas, como aquellos que exploran desperdicio, amenaza o costes irre recuperables (Walton & Macagno, 2015, p. 22).

Las formas desviadas o abusivas de estos esquemas constituyen las falacias, comprendidas no solo como errores formales de lógica, sino como estrategias pragmáticas de manipulación (Walton, 2010). Entre las más recurrentes en contextos digitales se encuentran: el *ad hominem*, el *straw man* (distorsión de la posición del oponente), la omisión o ignorar cualificaciones, el razonamiento *post hoc*, la generalización apresurada, la falsa dicotomía, la definición persuasiva y el uso de epítetos como forma de petición de principio (Walton & Macagno, 2015; Macagno & Trevisan, 2024).

Más allá de los esquemas y las falacias, destaca también la noción de info-argumentos, entendida como el uso de datos o “hechos” presentados de forma sugestiva, que insinúan conclusiones sin explicitar la cadena inferencial que las sustenta (Macagno, 2025). Esta categoría es particularmente relevante en el análisis de publicaciones audiovisuales ambiguas y en los comentarios que de ellas se derivan, pues evidencia cómo la información puede ser movilizada de modo fragmentario y estratégico para reforzar determinadas interpretaciones.

### **1.3. Lenguaje emotivo y repertorios de legitimación**

Para Walton y Macagno (2019), las llamadas palabras emotivas no solo describen hechos, sino que cargan con evaluaciones implícitas que orientan la interpretación de un enunciado. Términos como “traidor”, “invasor” o “héroe” ejemplifican cómo la carga emocional incorporada en una palabra puede funcionar como premisa no explícita, moldeando la recepción y reduciendo la necesidad de justificar la conclusión mediante argumentos racionales.

El análisis del lenguaje emotivo debe articularse con la noción de repertorios de legitimación, entendidos como “bibliotecas discursivas” (*libraries*) utilizadas por diferentes comunidades para interpretar y evaluar la aceptabilidad de un argumento. Estos repertorios pueden ser científicos, religiosos, partidistas o mediáticos, funcionando como matrices de comparación que confieren legitimidad a ciertos enunciados y rechazan otros. En la práctica, los comentarios en redes sociales se convierten en un espacio privilegiado para observar cómo se movilizan dichos repertorios: mientras algunos usuarios legitiman un argumento a partir de referencias científicas, otros recurren a autoridades religiosas o a discursos antielitistas para sostener interpretaciones divergentes (MCP).

Así, la comparación de palabras emotivas, falacias y esquemas argumentativos con repertorios de legitimación (bibliotecas formadas por contenido científico, religioso, extremista, etc.) proporciona las bases para comprender cómo se estructuran, así como para clasificar y analizar las interpretaciones colectivas expresadas en los comentarios que consolidan modos de pertenencia y compromiso (*engagement*), otorgando sentido a las imágenes publicadas.

#### **1.4. Meta-identidad (dinámicas – estados – resultados)**

Los comentarios en publicaciones audiovisuales pueden revelar interpretaciones explícitas o “lecturas”, muchas veces radicales, realizadas por distintos grupos con sus respectivos “juegos de lenguaje” (Wittgenstein, 2009), que incluyen contenido de odio, racismo, xenofobia y ataques a los derechos humanos. Al encontrarse en una capa menos visible, y por tanto, disponible únicamente para quienes buscan más información o ya tenían algún grado de compromiso (*engagement*) con el tema, desempeñan un papel decisivo en el compromiso y en la amplificación de la publicación principal.

Más allá de la moderación, interesa a las plataformas digitales explorar esos mismos patrones en beneficio propio, ya sea de forma directa, ampliando el tiempo de permanencia y el compromiso de los usuarios con dichas discusiones; ya sea de forma indirecta, reforzando cadenas de poder y grupos políticos que convergen con sus intereses estratégicos y económicos.

Las dinámicas de funcionamiento de lo que denominamos meta-identidad —es decir, un modelo de identidad formado por la referencia cruzada de parámetros, marcadores y clasificaciones realizadas por las plataformas digitales a partir de datos personales, contenidos y comportamientos de los usuarios— ayudan a comprender los mecanismos detrás de la preferencia de las redes sociales por los agentes políticos de extrema derecha y por la expansión de sus discursos populistas y polarizadores (Ferreira & Trevisan, 2025b).

Desde la perspectiva del concepto de meta-identidades y sus dinámicas, podemos comprender el fenómeno identificando cinco de las ocho principales dinámicas de la meta-identidad: i) una dinámica performativa, que se refiere al modo en que las publicaciones que generan emociones reactivas y un alto nivel de compromiso con contenidos polémicos son favorecidas por las plataformas; ii) la dinámica interaccional, que corresponde al registro de interacciones punto a punto entre los usuarios de las plataformas, tales como “me gusta” y los propios comentarios; iii) la dinámica ejecutiva, definida por la atribución de peso, prioridad o flujos de preferencia en las plataformas para que determinados contenidos sean más o menos expuestos, decisiones que dependen de los

responsables de las plataformas; iv) la dinámica normativa, que corresponde al conjunto de leyes y reglas sociales que inciden en las normas internas de las plataformas digitales; y v) la dinámica algorítmica, que integra parámetros y reglas de las dinámicas anteriores para definir la “ruta” de procesamiento que dará lugar a cálculos y ponderaciones capaces de determinar si una publicación será más o menos potenciada dentro de una plataforma (Ferreira & Trevisan, 2025b)

### **1.5. Imágenes y vídeos como argumentos visuales**

La centralidad de lo audiovisual en las plataformas digitales exige considerar que los argumentos no se limitan al lenguaje verbal. Diversos estudios señalan que las imágenes y los vídeos pueden sostener formas propias de argumentación, aun cuando no presenten proposiciones textuales explícitas (Kjeldsen, 2012; Jeong, 2008). El poder de las imágenes reside en su fuerza evocadora: mediante la selección de símbolos, metáforas visuales o situaciones representadas, sugieren conclusiones y orientan interpretaciones sin necesidad de cadenas inferenciales lineales. Corresponde al público completar las premisas que la imagen sugiere, reconstruyendo activamente sus argumentos (Kjeldsen, 2015).

Desde esta perspectiva, las imágenes y los vídeos pueden comprenderse como argumentos visuales (Kjeldsen, 2015), cuya eficacia depende no solo de sus elementos internos, sino también de la forma en que son decodificados por comunidades que tejen sus propias tramas de interpretación..

## **2. CUESTIÓN CENTRAL E HIPÓTESIS**

Para orientar el diseño metodológico, se formularon hipótesis que están en fase de implementación y prueba a escala, pero que permiten la realización del ejercicio presentado en esta publicación:

H1: Las publicaciones ambiguas tienden a presentar, en los comentarios, una mayor densidad de falacias y de lenguaje emotivo que los propios posts en redes sociales.

H2: Los comentarios coordinados o automatizados tienden a inducir lecturas específicas y anclan repertorios característicos, como antielitistas, anticiencia o antiinmigración.

H3: Los patrones observados en los comentarios pueden utilizarse para proponer diseños conceptuales de clasificación de perfiles que eventualmente puedan traducirse en meta-identidades analíticas, distinguibles por la predominancia de determinados esquemas argumentativos, emociones recurrentes y repertorios de legitimación.

Con este diseño, la investigación propone un modelo analítico crítico y escalable, que permita avanzar en la comprensión del papel de los comentarios en la construcción y circulación de narrativas radicales en entornos digitales.

### 3. CORPUS Y MUESTREO

El corpus de la investigación más amplia está constituido por publicaciones audiovisuales producidas por actores de extrema derecha en plataformas digitales, considerando perfiles públicos y, cuando sea aplicable, cuentas verificadas. La elección de este recorte se justifica por la centralidad de dichos actores en la producción y difusión de contenidos políticos que operan mediante estrategias de ambigüedad discursiva y visual, frecuentemente diseñadas para eludir los mecanismos de moderación.

La ventana temporal definida contempla los tres meses anteriores y posteriores a las principales elecciones para el poder ejecutivo, momentos en que los ánimos se intensifican y en que las campañas se refuerzan en las redes sociales. En estas situaciones, se observan con mayor frecuencia tanto la producción de contenidos con alto atractivo emocional como los debates polarizados.

Los criterios de inclusión del corpus son: i) contenidos de naturaleza audiovisual (imágenes estáticas, vídeos cortos o montajes multimodales); ii) subtítulos minimalistas o ambiguos, es decir, textos breves, vagos o con formulaciones abiertas que no explicitan proposiciones de manera directa; iii) alto nivel de compromiso (*engagement*), medido por métricas como número de visualizaciones, comentarios, comparticiones y “me gusta”; y iv) presencia de temas sensibles como inmigración, seguridad pública, salud, corrupción, derechos civiles o políticas de identidad. La combinación de estos criterios garantiza la selección de contenidos que, aunque aparentemente simples o neutros en la superficie, provocan en los comentarios procesos intensos de interpretación, disputa y polarización.

Las unidades de análisis se definen en dos niveles complementarios: el post en sí, entendido como la combinación entre el elemento audiovisual (imagen o vídeo) y su subtítulo; la capa de comentarios, incluyendo tanto los comentarios directos como las réplicas y *threads* asociadas.

Este doble nivel es fundamental, pues el objetivo no es analizar únicamente el mensaje inicial, sino sobre todo los significados explicitados, negociados y radicalizados en la esfera de los comentarios. Este enfoque permite observar cómo los esquemas argumentativos, falacias y repertorios de legitimación emergen de forma más explícita en la interacción entre usuarios, en contraste con la ambigüedad estratégica del contenido original.

La construcción del corpus respetará principios de ética y privacidad. Solo se recopilarán contenidos públicos, disponibles sin restricción de acceso. Los nombres de usuarios comunes (exceptuando figuras públicas) serán anonimizados de forma sistemática, garantizando que no puedan ser identificados directamente en informes o publicaciones. Además, los datos serán almacenados en repositorios con protocolos de seguridad y gobernanza de acuerdo con las buenas prácticas de investigación en ciencias sociales digitales.

En síntesis, el diseño del corpus y del muestreo busca equilibrar robustez analítica y responsabilidad ética. La elección de perfiles de extrema derecha y de contenidos audiovisuales ambiguos con alto compromiso asegura la relevancia empírica del material a analizar, mientras que la inclusión de la capa de comentarios como unidad autónoma de análisis permite explorar el papel decisivo de las interacciones en la construcción de significados, en la movilización emocional y en la cristalización de meta-identidades analíticas.

## **4. PROCEDIMIENTOS ANALÍTICOS**

### **4.1. Recolección y preprocesamiento**

La etapa inicial del proceso metodológico consiste en la recolección sistemática de los datos procedentes de las plataformas digitales seleccionadas —X, Instagram y TikTok—, con foco en publicaciones audiovisuales y sus respectivas capas de comentarios. La recolección se está llevando a cabo mediante técnicas de *scraping* y, cuando están disponibles, a través de interfaces de programación de aplicaciones (APIs), asegurando la extracción estructurada de contenidos, metadatos y relaciones de interacción.

Cada unidad de dato va acompañada de un conjunto mínimo de metadatos descriptivos organizados según el modelo 5W2H: quién (autor del post o comentario, identificado si es persona pública), cuándo (fecha y hora de publicación), dónde (plataforma y, cuando está disponible, localización geográfica), cómo (formato del contenido —imagen, vídeo, texto), por qué (encuadre declarado o inferido), cuánto (niveles de compromiso como “me gusta”, comparticiones y respuestas) y qué (contenido textual o multimodal efectivamente publicado). Este estándar garantiza la comparabilidad entre diferentes plataformas y contextos, además de posibilitar análisis longitudinales.

El material recogido pasa por un proceso de deduplicación, eliminando contenidos idénticos o repetidos de forma automática, lo que reduce la redundancia y aumenta la calidad del corpus. A continuación, se implementa un protocolo de anonimización que suprime o codifica informaciones

que puedan identificar directamente a usuarios comunes, asegurando la conformidad con principios éticos y de privacidad (Robles et al., 2022). Los perfiles de interés público —tales como parlamentarios, líderes partidistas o influenciadores políticos de gran alcance— se mantendrán identificados, en consonancia con su actuación como agentes públicos o figuras de relevancia política.

Finalmente, se construirán muestras estratificadas de acuerdo con tres dimensiones principales: i) nivel de compromiso (*engagement*) (alto, medio y bajo, medido por interacciones agregadas); ii) tema central (como salud, inmigración, corrupción, seguridad pública, entre otros); y iii) plataforma de circulación. Este diseño muestral asegura que el análisis no se limite a casos de gran repercusión, sino que contemple también contenidos medianos o marginales que pueden desempeñar un papel relevante en procesos de radicalización discursiva.

#### 4.2. Etapa de codificación

Tras la recolección y el preprocesamiento, los datos se someten a una etapa de codificación sistemática, cuya finalidad es transformar los contenidos textuales y multimodales en unidades susceptibles de análisis comparativo. Para ello, se utiliza un codebook desarrollado a partir de la literatura de la teoría de la argumentación y de los estudios recientes sobre desinformación y comunicación estratégica (Walton, Reed, & Macagno, 2008; Walton & Macagno, 2015; Ferreira & Trevisan, 2025a).

Este *codebook* contempla cuatro dimensiones principales:

- Esquemas argumentativos (razón práctica, consecuencias, valores, autoridad, analogía, señal, etc.);
- Falacias (como straw man, ignorar cualificaciones, falsa dicotomía, post hoc, generalización apresurada, definición persuasiva y epítetos);
- Info-argumentos, definidos como datos o “hechos” presentados de forma sugestiva, que insinúan conclusiones sin cadena inferencial explícita;
- Emotividad, incluyendo la presencia de palabras emotivas y cuasi-definiciones que refuerzan encuadres valorativos.

El proceso de codificación se realiza inicialmente mediante codificación humana. Tras la etapa manual, se seleccionará una muestra para probar un modelo de clasificación automática. En la estrategia de aprendizaje activo (active learning), el modelo se refina progresivamente a partir de las anotaciones humanas. Este procedimiento no sustituye el análisis crítico de los investigadores, pero

amplía la capacidad de escalabilidad del modelo, y su calidad interpretativa será evaluada a partir de la comparación con la codificación manual.

### **4.3. Metodología para el análisis de la multimodalidad**

Considerando el análisis de contenidos digitales, en especial en el caso de imágenes y vídeos publicados sin subtítulos o con subtítulos vagos o ambiguos, la propuesta metodológica contempla tres procedimientos principales:

- Extracción de elementos visuales: recopilación, almacenamiento e identificación de objetos, personajes, escenarios o situaciones representadas en la imagen o en el vídeo, así como de cualquier texto incorporado (subtítulos superpuestos, símbolos, eslóganes).
- Levantamiento de posibles significados vigentes de símbolos, expresiones populares o referencias presentes en la imagen que puedan o no funcionar como desencadenantes de resignificación para las diferentes comunidades y sus repertorios de interpretación.
- Relación con los comentarios: los elementos visuales y sus posibles implicaturas son interpretados a la luz de las lecturas manifestadas en los comentarios. Esta triangulación permite evaluar cómo el público decodifica o resignifica las imágenes, revelando significados que no estaban explícitos en el material audiovisual inicial.

El principio orientador se invierte, por tanto, en relación con los análisis tradicionales: en lugar de partir de la imagen para comprender los comentarios, se parte de los comentarios para obtener las diversas interpretaciones de la imagen, considerándolos como repertorios interpretativos accesibles que estabilizan la polisemia de los contenidos visuales. Esta elección metodológica permite captar la dimensión interactiva de la comunicación digital y refuerza el papel de los comentarios como locus privilegiado de la radicalización discursiva.

### **4.4. Señales de coordinación/automatización**

Uno de los beneficios de este modelo metodológico es la posibilidad de identificar patrones de coordinación y automatización en comentarios de publicaciones audiovisuales. Dichos patrones pueden indicar la presencia de bots o de redes de perfiles coordinados, cuya función es inducir interpretaciones específicas, manipular métricas de compromiso (*engagement*) y reforzar determinados repertorios discursivos (Robles et al., 2022).

La detección se apoya en un conjunto de heurísticas operacionales:

- Repetición léxica: análisis de la recurrencia de palabras o frases idénticas en comentarios publicados por diferentes perfiles en intervalos de tiempo breves, lo que sugiere scripts automatizados. A menudo, frases reproducidas en distintos canales presentan una misma grafía incorrecta, como un error tipográfico o gramatical que se propaga a través de múltiples cuentas en un mismo período.
- Explosiones temporales (*bursts*): identificación de picos de actividad concentrados en pocos minutos, con gran volumen de comentarios semejantes, frecuentemente asociados a campañas organizadas. Un ejemplo común son los comentarios de apoyo o de refuerzo de significado publicados pocos segundos después de la publicación principal.
- Firmas temporales: patrones de publicación continua en horarios poco plausibles para la actividad humana, indicativos de automatización parcial o total.

La incorporación de estas señales al modelo contribuye a evidenciar no solo la presencia de perfiles inorgánicos, sino también las dinámicas de orquestación colectiva que potencian la ambigüedad inicial de las publicaciones, fijando significados complementarios o reinterpretaciones en los comentarios.

## **5. MODELO ANALÍTICO: MCP/SAAF Y REPERTORIOS CONTEXTUALES**

### **5.1. Visión general**

Para un análisis completo, que incluya tanto el post como los comentarios, proponemos un modelo analítico que combina la metodología de análisis argumentativo con infraestructuras computacionales de datos para abordar la complejidad de los discursos digitales en entornos multimodales.

La base del análisis de los esquemas argumentativos es lo que denominamos Social Argumentative Analysis Framework (SAAF), operado sobre el Model Context Protocol (MCP), que proporciona una arquitectura capaz de integrar datos heterogéneos y, al mismo tiempo, asegurar trazabilidad, auditabilidad y gobernanza (Anthropic, 2024; Hou et al., 2025; Ray, 2025).

La lógica del modelo se organiza en un pipeline modular, compuesto por capas sucesivas que equilibran escalabilidad técnica con sensibilidad interpretativa. En su primera etapa, se realiza la recolección y el preprocesamiento del material discursivo —publicaciones audiovisuales y comentarios— con registro sistemático de metadatos. A continuación, el material se remite al MCP,

que funciona como una interfaz estandarizada para activar simultáneamente diferentes módulos de análisis.

El MCP opera en dos instancias principales: i) la argumentativa, dedicada a la identificación de esquemas de razonamiento, falacias y usos del lenguaje emotivo, utilizando un codebook que sirve de base para la codificación (Walton, Reed, & Macagno, 2008); y ii) la de legitimidad, que compara los discursos recopilados con repertorios contextuales (*libraries*) previamente organizados.

De este modo, cada proposición no solo se evalúa en términos de coherencia lógica, sino también en función del contexto de legitimación en que se inserta, ya sea científico, religioso, partidista o mediático.

La modularidad garantiza que cada capa del pipeline pueda adaptarse a diferentes objetos empíricos sin perder la comparabilidad entre contextos. Además, la presencia de logs auditables y la separación entre bases internas (*data marts* o *data warehouse*) y externas (plataformas digitales) preservan los principios de gobernanza, transparencia y seguridad recomendados por organismos internacionales (UNESCO, 2021; United Nations, 2023).

Con ello, el modelo permite que el análisis crítico de interacciones discursivas —especialmente los comentarios en publicaciones audiovisuales ambiguas— se realice de manera escalable, pero sin renunciar al rigor metodológico ni a la centralidad de la interpretación sociológica.

## **5.2. SAAF (Social Argumentative Analysis Framework)**

El Social Argumentative Analysis Framework (SAAF) constituye la dimensión analítica del modelo, permitiendo operacionalizar la teoría de la argumentación en diálogo con repertorios contextuales organizados en bases de datos. El SAAF se estructura en dos instancias complementarias: la argumentativa y la de legitimidad.

En la instancia argumentativa, el foco recae sobre la detección y clasificación de esquemas argumentativos presentes en comentarios y publicaciones. Se contemplan los esquemas argumentativos tal como fueron sistematizados por Walton, Reed y Macagno (2008). Paralelamente, se identifica la ocurrencia de falacias, entendidas como desviaciones pragmáticas de esquemas válidos (Walton, 2010; Walton & Macagno, 2015). A esta capa se suma el análisis del lenguaje emotivo y de las cuasi-definiciones, recursos que amplían la carga valorativa de términos y conceptos (Walton & Macagno, 2019). El resultado es la atribución de un score de coherencia argumentativa para cada

comentario o publicación, lo que permite comparar patrones de consistencia entre diferentes actores y contextos (Macagno & Trevisan, 2024).

En la instancia de legitimidad, el SAAF integra el análisis de los contenidos con repertorios contextuales previamente organizados en data marts temáticos, que pueden incluir áreas como salud, inmigración, seguridad, religión o corrupción (Ferreira & Trevisan, 2025a). Estos repertorios o bibliotecas (*libraries*) funcionan como matrices de comparación, posibilitando la medición de la proximidad semántica e ideológica entre el discurso analizado y los referentes de distintas comunidades —científicas, periodísticas, partidarias, religiosas o incluso nichos extremistas. Además de la proximidad, se identifican firmas narrativas recurrentes, tales como encuadres antivacunas, antimedios o antiglobalistas, que estructuran modos de legitimación.

El producto de esta etapa es la atribución de scores de legitimidad o disonancia para cada biblioteca, lo que permite estimar si un comentario o publicación encuentra respaldo en una determinada comunidad interpretativa o si opera en oposición a ella. La combinación de las dos instancias —coherencia argumentativa y legitimidad contextual— posibilita identificar zonas de riesgo discursivo, en las que falacias y lenguaje emotivo coinciden con altas tasas de legitimación en bibliotecas de contenidos polarizados.

De este modo, el SAAF constituye una herramienta metodológica que no solo sistematiza el análisis de argumentos y falacias, sino que también pone en evidencia cómo estos elementos se articulan con repertorios de legitimación social, permitiendo comprender la formación de meta-identidades analíticas en entornos digitales.

### **5.3. MCP (Model Context Protocol)**

El Model Context Protocol (MCP), hasta que sea superado por nuevas opciones sistémicas y tecnológicas, constituye el integrador del modelo propuesto, en la medida en que ofrece una interfaz estandarizada para conectar diferentes flujos de datos y agentes de análisis. Su función principal es asegurar la integración controlada de informaciones, permitiendo rastrear de forma transparente el contexto de origen de cada proposición —incluyendo autor, plataforma, *timestamp* y metadatos asociados—, al mismo tiempo que puede diseñarse para mantener un registro auditable de todas las operaciones (Anthropic, 2024; Hou et al., 2025; Ray, 2025).

La arquitectura del MCP está concebida para manejar entornos de datos heterogéneos y distribuidos, permitiendo la combinación de fuentes externas con repositorios internos. En esta lógica, se adopta un modelo híbrido: por un lado, *data marts* o *data warehouses* internos, destinados al almacenamiento de datos sensibles y de alta criticidad; por otro, integraciones externas controladas que permiten la conexión con plataformas digitales abiertas, siempre que estén mediadas por protocolos de gobernanza y autorización. Esta configuración garantiza mayor seguridad y adaptabilidad, preservando al mismo tiempo la interoperabilidad necesaria para análisis comparativos a escala.

Sin embargo, la adopción del MCP también implica riesgos específicos que requieren salvaguardas. Entre ellos destacan: i) la persistencia inadvertida de privilegios tras actualizaciones del sistema; ii) la posibilidad de escalada de accesos entre herramientas conectadas; iii) colisiones de nombres en entornos extensibles, que pueden generar ambigüedades o fallos de mapeo; y iv) la contaminación de contextos persistentes, que compromete la precisión analítica (Hou et al., 2025).

Para mitigar estos riesgos, se prevén mecanismos como: a) aislamiento de entornos de ejecución mediante *san boxes*; b) uso de listas blancas (*whitelists*) para restringir herramientas autorizadas; c) rotación periódica de credenciales; d) mantenimiento de logs inmutables de operaciones; y e) la presencia de *human-in-the-loop*, garantizando que las decisiones críticas de categorización y atribución de legitimidad pasen por validación humana.

Dichas salvaguardas se alinean con las recomendaciones de organismos internacionales que alertan sobre la necesidad de equilibrar innovación técnica con gobernanza democrática y transparencia (UNESCO, 2021; United Nations, 2023).

#### **5.4. Agregación y meta-identidad**

La etapa de agregación en el modelo propuesto busca articular los diferentes niveles de análisis en un proceso acumulativo, en el cual las unidades discursivas individuales se transforman en patrones colectivos más amplios. Este movimiento es esencial para comprender cómo interacciones localizadas en publicaciones y comentarios contribuyen a la formación de meta-identidades analíticas.

En el nivel micro, la unidad básica de análisis es la proposición, expresada en un comentario o en una parte de una publicación. Cada proposición se clasifica según esquemas argumentativos, falacias, uso de lenguaje emotivo y repertorios de legitimación activados. El objetivo en esta fase es identificar las estructuras argumentativas elementales que circulan en las interacciones digitales.

En el nivel meso, el análisis se amplía a la publicación o *thread* en su conjunto, incluyendo al autor y al tema en cuestión. Aquí se observa cómo múltiples proposiciones se articulan para construir significados más complejos, posibilitando el delineamiento de perfiles argumentativos. Estos perfiles representan combinaciones recurrentes de esquemas, falacias y emociones en torno a determinados temas o actores políticos, funcionando como indicadores de consistencia discursiva a escala intermedia.

En el nivel macro, la agregación alcanza entidades más amplias —grupos sociales, plataformas digitales o incluso contextos nacionales. Este nivel permite observar cómo repertorios argumentativos son replicados y adaptados en diferentes comunidades y países, favoreciendo la identificación de patrones transnacionales de circulación. En esta etapa, las combinaciones estables de esquemas, falacias y repertorios se convierten en elementos clasificatorios que pueden ser utilizados como meta-identidades analíticas, entendidas como formas de clasificación basadas en la categorización científica y en la interpretación epistémica (Ferreira & Trevisan, 2025b).

Las salidas analíticas previstas para esta fase de publicación no presentan datos empíricos, sino paneles conceptuales que ilustran el potencial del modelo. Entre ellos destacan: i) la identificación de zonas de riesgo argumentativo, en las que falacias y lenguaje emotivo coinciden con una fuerte legitimación en repertorios polarizados; ii) series temporales que cruzan coherencia argumentativa con legitimidad contextual, permitiendo observar la evolución de narrativas; y iii) mapas de repertorios por comunidad, que evidencian cómo distintos grupos movilizan bibliotecas discursivas específicas (científicas, religiosas, partidarias, mediáticas, entre otras).

Al conjugar estos tres niveles, el modelo propone un camino para comprender la dinámica por la cual comentarios aparentemente dispersos se consolidan en estructuras colectivas, con disputas por significado y por narrativas. Se entiende, por lo tanto, la publicación y sus comentarios como una estructura interconectada que se retroalimenta de significado.

## **6. EJEMPLO DE ANÁLISIS DE POST MULTIMODAL**

A modo de ejemplo, analizamos a continuación una publicación realizada por el entonces presidente Jair Bolsonaro el 30 de septiembre de 2022, tres días antes de la primera vuelta de las últimas elecciones presidenciales brasileñas. La publicación ofrece un ejemplo de la estrategia de ambigüedad calculada mediante el uso de imágenes sin subtítulo, con el fin de generar debate en las redes sociales.

El post muestra una foto de Bolsonaro joven, junto a un jaguar encadenado, sin ningún subtítulo salvo un enlace a una publicación de una cuenta dedicada a la biodiversidad brasileña. El número de comentarios alcanzó cerca de mil, como ilustra la Figura 1. Sin embargo, para este ejercicio se analizaron los 240 comentarios disponibles en la plataforma, sin contar las respuestas a estos comentarios. La publicación también registró 4 mil republicaciones, 35 mil “me gusta” y 93 guardados.

Su publicación tuvo lugar justo después de un debate realizado por la cadena de televisión Band, en el que estuvieron presentes, además de los principales contendientes en la primera vuelta, los entonces candidatos Lula da Silva y Jair Bolsonaro, así como otros candidatos con menor expresividad, como Soraya Tronicke del partido União Brasil y el autodenominado Padre Kelmon (partidario de las políticas de Bolsonaro), quienes protagonizaron un enfrentamiento directo lleno de acusaciones y declaraciones poco comunes que acabaron viralizándose en la prensa brasileña y en las redes sociales a través de memes.

En dicho debate, la candidata Soraya Tronicke se comparó con una onza (jaguar), animal típico de la fauna brasileña y muy frecuente en la región pantanera del Estado de Mato Grosso, de donde ella es originaria. Según mencionó durante el debate, Mato Grosso es conocido por tener “mujeres que se convierten en onza” (Portinari, 2022), aludiendo a su perfil combativo, especialmente dirigido contra las políticas de Jair Bolsonaro y, por tanto, contra el candidato Kelmon, a quien llamó “cura falso”, “cura fake” y “cura de fiesta junina<sup>2</sup>”, lo que posteriormente fue confirmado por la institución religiosa a la que él decía pertenecer.

---

<sup>2</sup> La festa junina brasileña comparte origen y rasgos con la fiesta de San Juan (celebrada en diversos países de tradición hispana), como las fogatas y las celebraciones comunitarias. En Brasil, sin embargo, adquirió rasgos propios: las danzas de *quadrilha* incluyen siempre un novio, una novia y un “padre” que oficia un matrimonio ficticio. En el debate, la candidata aludió a ese “padre de fiesta junina” para ridiculizar y deslegitimar al candidato Kelmon, máxime cuando la Iglesia Ortodoxa Brasileña afirmó que él no era miembro de dicha congregación.



Figura 1. Publicación de la cuenta de @jairbolsonaro en la red social X.

Es importante contextualizar que, en ese momento, como se haría público en los años posteriores a la elección del presidente Lula da Silva, Bolsonaro lideraba un plan de golpe de Estado con el apoyo de sectores de las Fuerzas Armadas, ministros, otros agentes políticos y de seguridad, así como de simpatizantes concentrados frente a varios cuarteles del ejército, incluido el de Brasilia. Durante este período, una gran cantidad de publicaciones en diversas redes sociales difundía noticias falsas, desinformación y ataques a las instituciones, poniendo en duda la transparencia de las urnas y el resultado de las elecciones que estaban a punto de celebrarse en Brasil (Agência Brasil, 2025).

Del total de 240 comentarios, 139 (58 %) tenían como temática el apoyo electoral a uno u otro candidato y no expresaban relación con la imagen del post, divididos entre un 62 % de apoyo y un 38 % de oposición. Tal comportamiento se justifica por la proximidad de la primera vuelta de las elecciones, caracterizada por altos niveles de competitividad.

Del total de comentarios, 37 (15 %) interpretaron la imagen como una alusión al debate, y de estos, la mayoría (89 %) consistía en ataques contra la candidata Soraya. Más allá de la temática del debate o de las elecciones, 24 (10 %) comentarios revelaron otros niveles de interpretación, más simbólicos, relacionados con la foto del post. Entre los 4 comentarios de oposición en este sentido,

dos interpretaron la imagen como un intento del presidente de parecer “valentón” o “macho”, otro como la forma en que Bolsonaro ve a las mujeres en general (“animales, seres inferiores”), y un último como una tentativa de oprimir al pueblo (la onza como símbolo nacional encadenada y dominada).

En cuanto a los comentarios de los simpatizantes, 7 se referían a la capacidad de domar a la onza (expresión figurada usada para expresar fuerza o valentía), 5 aludían a la expresión popular “*hora da onça beber água*” (o “hora en que el jaguar bebe agua”, que significa momento decisivo o peligroso, originada en un saber indígena sobre la costumbre de la onza de beber agua de noche, en estado de alerta extremo y preparada para atacar). Otros dos comentarios aludían a que había allí una señal, ya sea mediante la afirmación: “es pedir demasiado a los izquierdistas que interpreten, ¿no, presidente?”, o mediante la pregunta: “Presidente, ¿nos está queriendo decir algo?”.

Un comentario digno de mención es el del exasesor de Bolsonaro, Filipe Martins, publicado un minuto después del post de Bolsonaro y que figura en primer lugar en la lista de comentarios, con 3 mil “me gusta” y 258 republicaciones. El comentario tampoco trae texto, sino únicamente una imagen de la obra del pintor Benedito Calixto, de 1893, titulada *Evangelho nas Selvas*.



Figura 2. Publicación de la cuenta de @filgmartin en la red social X.

En la pintura, un padre jesuita domina a una onza empuñando el crucifijo y la Biblia en medio de la selva brasileña. Una interpretación muy aceptada es que el autor representa la colonización de los pueblos nativos, figurados como fieras, mediante el poder religioso evangelizador de los jesuitas, en especial del Padre Anchieta, figura central en sus obras (Philippov, 2023). A pesar de la interpretación habitual en el ámbito erudito y religioso, se trata de otra imagen que abre una ventana de posibilidades interpretativas para el público de aquel comentario, añadiendo símbolos y significados y reforzando la ambigüedad del post principal. En las respuestas a este comentario, una persona lo asocia al Padre Anchieta, otra al Padre Kelmon y otra se indigna por el hecho de que el personaje esté “convirtiendo a una onza”.

### **6.1. Análisis de los comentarios**

La imagen aparentemente neutra de un líder en su juventud interactuando con un símbolo nacional (la onza) podría pasar desapercibida para quien no estuviera inmerso en la realidad del país en ese momento. Para los simpatizantes de los dos principales candidatos, la imagen activó significados distintos, y para quienes profundizaron en los comentarios, emergieron sentidos más explícitos y otros más complejos y simbólicos.

Este caso ilustra el desajuste entre la superficie intencionalmente “neutra” del post y la capa interpretativa desarrollada por los usuarios, particularmente relevante en entornos digitales marcados por los 3Ps: polarización, populismo y posverdad. El análisis de los 240 comentarios recopilados demuestra cómo repertorios antielitistas, anticencia y retóricas conspirativas reconfiguran la confianza pública y las formas de validación discursiva, según lo descrito por Harsin (2024) y Bergmann (2024).

A pesar del papel decisivo de los comentarios en la fijación de significados, la literatura tiende a privilegiar el análisis del contenido del post, subexplorando sistemáticamente estas capas de interacción. Este estudio tiene como objetivo examinar de qué modo los comentarios funcionan como capas interpretativas en las que se fijan significados, se amplía el compromiso (engagement) y se performan dinámicas de radicalización a través de esquemas argumentativos, falacias y lenguaje emotivo (Walton, Reed, & Macagno, 2008; Walton, 2010).

Con base en el análisis de los comentarios, es posible identificar con claridad las expectativas, aspiraciones y disposiciones tanto de los simpatizantes como de los críticos. Estos elementos revelan visiones del mundo, valores y proyectos políticos profundamente antagónicos, que se intensificaron en el contexto electoral polarizado de 2022.

Entre los partidarios de Bolsonaro, se observa una expectativa por la figura de un líder fuerte y valiente, asociado a una imagen paternalista y autoritaria, capaz de proteger al país de supuestas amenazas internas y externas. Ese imaginario se ejemplifica en enunciados como: “Mientras ellos predicán el odio, la Cristofobia, Bolsonaro apenas amansa a la onza”; “Nunca fue tan fácil elegir un lado”. Ambos revelan la disposición a admirar gestos performativos de fuerza y control.

Otro eje central es la ansiedad por la preservación de valores tradicionales y religiosos, frecuentemente vinculados al catolicismo, a la familia y a la moralidad conservadora. Comentarios como: “Brasil nació católico. Tierra de la Santa Cruz”; “Lo peor (de los enemigos) es el comunismo”, muestran el deseo de resistir a transformaciones progresistas y la reafirmación de una identidad nacional ligada a referencias religiosas.

El miedo al comunismo y a la izquierda aparece de forma recurrente como amenaza existencial. Afirmaciones como: “Votar por él (Lula) es enseñar a nuestros hijos que el crimen compensa”; “Ellos solo predicán odio”, retratan a la oposición como corrupta, anti-Brasil y peligrosa, reforzando la expectativa de una victoria electoral que impida definitivamente el retorno del PT al poder.

También aparece el deseo de reconocimiento y valorización, sobre todo en regiones históricamente asociadas a otro campo político, como en el caso del Nordeste. Comentarios como “El Nordeste va a sorprender y va a ayudar a la reelección del capitán” y “gobierno de la igualdad nacional” expresan el anhelo de inclusión simbólica en un proyecto nacionalista que valore a grupos que se sentían marginados antes de 2018. Además, se observa la necesidad de defensa frente a críticas, con respuestas defensivas que interpretan cualquier oposición como un ataque directo al grupo, como se ejemplifica en “Ahí es pedir demasiado a los izquierdistas que interpreten, ¿no, presidente?”.

En el polo opuesto, entre los críticos de Bolsonaro, emergen expectativas y anhelos bastante distintos. La exigencia de coherencia e integridad es recurrente, con críticas que denuncian discrepancias entre discurso y práctica, sobre todo en temas ambientales. Comentarios como “En compensación está destruyendo la Amazonia, cuánta hipocresía” y “Acariciar a una onza encadenada es fácil; el símbolo nacional de la biodiversidad lo intentaste destruir” apuntan a la búsqueda de un gobierno que practique lo que predica.

La preocupación por el medio ambiente es uno de los puntos más fuertes entre los críticos, que ven la gestión Bolsonaro como una amenaza directa al entorno y al futuro del planeta. Frases como “Las onzas del Pantanal mandan recuerdos” y “Has de pagar toda la perversidad causada a la

Amazonia” revelan un horizonte de expectativas pautado por la urgencia climática y la demanda de políticas serias de preservación.

El rechazo a la performatividad de la valentía, vista como bravuconada, también se destaca. “Típico de cobarde. Solo agarra a la onza si está atada” y “Foto antigua, de una onza encadenada y probablemente drogada... para hacerse el machito” ilustran el desprecio hacia la escenificación de fuerza en contextos controlados, contrapuesta a la expectativa de liderazgos genuinamente valientes.

El deseo de justicia y de rendición de cuentas emerge en críticas a la impunidad de líderes políticos. Comentarios como “Expresidiario Bolsonaro, detenido en 1987...” y “¿La onza pidió ‘*rachadinha*’?”<sup>3</sup> evocan la necesidad de responsabilización por errores e irregularidades asociadas al gobierno y a su trayectoria. Por último, se manifiesta el miedo al autoritarismo y a la degradación democrática. “Vamos a votar a favor de la democracia y no vamos a dejar que el odio y la mentira vuelvan a vencer” y “No somos sepultureros, pero el domingo enterramos a Bolsonaro” refuerzan la percepción de Bolsonaro como una amenaza a las instituciones democráticas, alimentando el anhelo de una victoria electoral que reafirme derechos civiles y bloquee proyectos de naturaleza autoritaria.

El recorte analítico aquí presentado ofrece una demostración empírica robusta de la tesis central que orienta nuestra investigación más amplia: los comentarios no son meras reacciones, sino espacios donde sentidos ambiguos se vuelven explícitos y se cristalizan en lecturas compartidas a través de patrones de coordinación y encuadres transnacionales (Robles et al., 2022; Wasserman & Faust, 2012).

El lenguaje en los comentarios refleja un grado profundo de polarización en el que el otro lado no es solo un adversario político, sino un enemigo a ser derrotado (“escorpiones”, “diablo”, “escoria”). Para los simpatizantes, la publicación era una señal de fuerza y esperanza ante el escenario de sondeos que daban ventaja a su rival. Para la oposición, era una expresión más de hipocresía que debía combatirse en las redes sociales antes de la elección. El contexto explica por qué los comentarios son tan pasionales, falaces y tribales: la elección se percibía no como una contienda política normal, sino como una batalla existencial por el futuro del país.

Podemos pensar el contexto digital en los términos de Bourdieu (1991) como un campo de batalla simbólica en el que plataformas como X se convierten en arenas donde se disputa el poder de

---

<sup>3</sup> En Brasil, la “*rachadinha*” es una práctica de corrupción en la que un político o funcionario obliga a los asesores “fantasma” o nombradas sin mérito en su gabinete a devolverle parte de sus salarios. De esa forma, el dinero público destinado a pagar sueldos termina en manos del político, lo que constituye un desvío de recursos.

definir la realidad. En este pequeño microcosmos social como espacio de luchas por la imposición de significados legítimos, la disputa no se daba en torno al significado de la imagen, sino por el poder de fijar la narrativa dominante en un momento crítico.

Desde la clave de la semiótica de la cultura y de la teoría de la recepción (Eco, 1986; Jauss, 1984), la imagen no posee un significado fijo, sino que se abre a la cooperación interpretativa del lector/espectador. El sentido emerge cuando los usuarios proyectan sobre el texto o la imagen sus propios repertorios culturales, horizontes de expectativa y experiencias. Así, la interpretación no es mera decodificación, sino un proceso activo de atribución de significado, en el cual cada recepción actualiza y reconfigura la obra. Los usuarios no estaban simplemente reaccionando: estaban cerrando el significado abierto y ambiguo de la publicación original con base en sus horizontes de expectativa (Jauss, 1984) y repertorios culturales.

Desde la perspectiva de Fish (1985), los significados de los textos no existen como entidades fijas e independientes, sino que son producidos y estabilizados por las prácticas interpretativas de grupos de lectores. Estos grupos, o “comunidades interpretativas”, comparten convenciones, códigos, estrategias de lectura y repertorios culturales que moldean cómo se comprenden los textos. Con base en esta perspectiva, puede considerarse que, en el espacio de aquella publicación, los partidarios y los opositores funcionaron como comunidades interpretativas distintas, cada una con sus propias estrategias para leer la imagen (como prueba de fuerza o de hipocresía), y los comentarios sirviendo para reforzar internamente esas estrategias y consolidar la identidad del grupo. Desde este prisma, también podemos concluir que los comentarios, en la medida en que son leídos, tienen la capacidad de moldear interpretaciones que no surgirían de otra forma. La propia imagen publicada sin texto y, por lo tanto, sin una expresión clara de lo que el autor quiere comunicar, atrae al lector hacia los comentarios, donde puede confirmar o confrontar una interpretación, así como expresar otra distinta a las anteriores, creando una trama de significados que continuará siendo tejida por los comentarios siguientes. Este espacio de los comentarios se convierte, por lo tanto, en un punto estratégico para formar opiniones y, no por casualidad, muchos agentes políticos emplean, por así decirlo, colaboradores, grupos profesionales e incluso bots para intervenir en esos espacios y agudizar polémicas con el fin de generar compromiso (*engagement*) y visibilidad en las redes sociales..

Un análisis argumentativo preliminar de los comentarios apunta al predominio del uso de falacias, en especial la Ad Hominem, que busca atacar al interlocutor en su carácter, como en el caso de Bolsonaro (“diablo”, “mentiroso”, “cobarde”), de Lula (“ladrón”) o de la oposición (“izquierdistas

incapaces”). En las comunidades ideológicas, las falacias del Espantapájaros (Straw Man) se identifican en las caricaturas al oponente (“los comunistas quieren destruir la identidad católica”; “la izquierda solo predica odio”); y también el Apelación a la emoción, al recurrir principalmente a sentimientos (miedo, orgullo, asco) en lugar de a la razón.

En cuanto a la calidad de los argumentos, puede afirmarse que en su gran mayoría son falaces y poco o nada argumentativos, con foco en atacar al adversario. Comparando los discursos de partidarios y críticos, se observa que los críticos fueron quienes más exploraron la lógica formal y la factualidad, anclando su argumentación en contradicciones reales y en datos concretos, aunque en ocasiones recurrieran también a falacias. Los partidarios, en cambio, se basaron sobre todo en apelaciones emocionales e identitarias, con poca sustancia lógica o factual, destacándose más por el volumen de interacciones que por la consistencia argumentativa. Los memes, por su parte, cumplieron la función de válvula creativa, operando menos como argumento y más como recurso humorístico y de ataque, orientado al intercambio y sin compromiso con la veracidad o con la lógica. Desde el punto de vista argumentativo, la imagen analizada fue bien aprovechada por los críticos, que supieron transformarla en contraargumentos persuasivos y fundamentados en hechos, mientras que los partidarios la utilizaron como símbolo identitario y ataque a los adversarios, con los memes aumentando el engagement y reforzando interpretaciones sobre el resultado del debate.

## **7. RESULTADOS ESPERADOS (PROYECCIONES CONCEPTUALES, SIN DATOS)**

Aunque la investigación aún no presenta el resultado del análisis de todos los datos empíricos recopilados, es posible proyectar resultados conceptuales esperados a partir de la fundamentación teórica y metodológica delineada. Estos resultados funcionan como hipótesis plausibles sobre el comportamiento discursivo en entornos digitales dominados por actores de extrema derecha, especialmente cuando se analizan posts audiovisuales ambiguos y sus respectivas capas de comentarios.

Con base en los análisis muestrales y en lo que respecta a los patrones argumentativos, se espera que los comentarios presenten una mayor densidad de falacias en comparación con las publicaciones originales. Entre estas falacias, destacan las de carácter ad hominem —utilizadas para descalificar a los opositores sin enfrentar el mérito de sus argumentos— y las dicotomías falsas, que reducen cuestiones complejas a elecciones simplificadas entre “pueblo” y “élite” o “libertad” y “tiranía”. A estas se suman el uso recurrente de epítetos despectivos y de definiciones persuasivas,

estrategias que enmarcan conceptos aparentemente neutros en molduras valorativas. Un elemento adicional esperado es la movilización de argumentos de autoridad basados en referencias familiares o religiosas, empleados como sustitutos de fuentes científicas o periodísticas, reforzando repertorios antiintelectuales.

En el nivel de los repertorios contextuales, se anticipa un patrón de alta legitimación intragrupo, en el que comunidades alineadas con la extrema derecha refuerzan mutuamente sus discursos, al mismo tiempo que producen una fuerte disonancia con repertorios científicos y periodísticos. Este efecto de espejamiento contribuye a la formación de burbujas interpretativas, en las que los argumentos circulan de forma redundante y adquieren la fuerza de consenso interno. Tales burbujas actúan como matriz de refuerzo de las meta-identidades analíticas, estructurando colectivos que se reconocen y se movilizan a partir de repertorios compartidos.

En cuanto a la dimensión multimodal, se espera que los posts audiovisuales más pobres en proposiciones explícitas induzcan comentarios ricos en interpretaciones extremadas. Imágenes o vídeos cortos, acompañados de subtítulos vagos, funcionan como estímulos para que los comentarios rellenen los sentidos ausentes, muchas veces de manera radicalizada. En este proceso, bots y cuentas coordinadas desempeñan un papel fundamental al sembrar lecturas preferenciales que luego son amplificadas por otros usuarios.

En el plano transnacional, se proyecta la circulación de frames discursivos comunes entre diferentes contextos, conectando especialmente a actores de extrema derecha en Europa y América Latina. Entre los frames esperados destacan: (i) antiinmigración, asociado a la retórica de la defensa nacional y de la xenofobia; (ii) anti-OMS, movilizad como ataque a las instituciones multilaterales de salud; y (iii) anti-“globalistas”, narrativa conspirativa que integra tanto discursos europeos como latinoamericanos. Este intercambio de repertorios sugiere la existencia de un ecosistema comunicativo transnacional, en el que estrategias y narrativas son adaptadas y recontextualizadas para diferentes públicos, pero conservan una base común.

En síntesis, los resultados esperados apuntan a la confirmación de la tesis central: los comentarios son el espacio privilegiado de la construcción de significados explícitos, donde falacias, lenguaje emotivo y repertorios de legitimación se articulan de manera que refuerzan el engagement, la radicalización y las meta-identidades colectivas.

## 8. DISCUSIÓN

Desde el punto de vista teórico, la propuesta contribuye al integrar el análisis de esquemas argumentativos y falacias (Walton, Reed, & Macagno, 2008; Walton & Macagno, 2015) con el estudio de repertorios de legitimación (Macagno & Trevisan, 2024). Esta combinación permite comprender cómo los comentarios en redes sociales funcionan como un verdadero dispositivo de legitimación discursiva, en el que los significados ambiguos inicialmente sugeridos en publicaciones audiovisuales se transforman en interpretaciones explícitas, polarizadas y muchas veces radicales.

En el plano metodológico, el uso articulado del Model Context Protocol (MCP) y del Social Argumentative Analysis Framework (SAAF) responde a un desafío central de las ciencias sociales digitales: equilibrar la escala de análisis con la auditabilidad crítica. Al estandarizar flujos de datos y compararlos con repertorios contextuales, el modelo asegura transparencia y gobernanza, mientras que la elección del comentario como unidad clave permite integrar de forma innovadora la dimensión multimodal del discurso.

La categoría de meta-identidad refuerza este marco al clarificar cómo las interacciones discursivas se consolidan en tres niveles analíticos: dinámicas, marcadas por la coordinación y repetición en los comentarios; estados, configurados como perfiles argumentativos relativamente estables; y resultados, que corresponden a la cristalización de identidades colectivas en torno a narrativas políticas. Esta secuencia posibilita rastrear trayectorias de radicalización, iluminando los procesos por los cuales interpretaciones fragmentarias se convierten en comunidades discursivas cohesionadas (Ferreira & Trevisan, 2025).

Aun así, la propuesta presenta limitaciones que deben ser explicitadas. La primera se refiere a la dependencia de la anotación humana, indispensable para entrenar y validar los modelos, pero sujeta a sesgos interpretativos. En segundo lugar, existe el riesgo de sesgo de plataforma, dado que cada red social impone condiciones propias de recolección y moderación. Además, persiste la ambigüedad en imágenes y vídeos que, incluso interpretados a través de comentarios, no se reducen a significados unívocos. Finalmente, se plantea el riesgo de “jugar con el indicador”, es decir, que los propios actores analizados adapten sus estrategias al saber qué métricas o señales están siendo monitorizadas.

Para mitigar estos desafíos, se proponen algunos caminos: (i) uso de triangulación metodológica, combinando enfoques cualitativos y cuantitativos; (ii) rotación de muestras, con el fin de reducir sesgos relacionados con períodos o temas específicos; (iii) auditorías éticas independientes,

que aseguren que las decisiones analíticas sigan principios de transparencia y respeto a la privacidad; y (iv) adopción de protocolos de gobernanza de datos, alineados con recomendaciones internacionales (UNESCO, 2021; United Nations, 2023).

En conjunto, estas reflexiones subrayan tanto la originalidad como la solidez metodológica del modelo, al mismo tiempo que reconocen sus limitaciones y proponen mecanismos para enfrentarlas de manera crítica y responsable.

## **9. IMPLICACIONES (POLÍTICAS PÚBLICAS, PLATAFORMAS Y INVESTIGACIÓN)**

Los resultados conceptuales proyectados en este trabajo permiten delinear algunas implicaciones relevantes para distintos ámbitos: políticas públicas, plataformas digitales e investigación académica.

En el plano de las políticas públicas, el modelo ofrece instrumentos para apoyar la regulación proporcional y transparente del entorno digital. La posibilidad de construir indicadores de riesgo argumentativo (densidad de falacias, presencia de lenguaje emotivo o manipulación de esquemas) y de legitimidad contextual (grado de resonancia en repertorios científicos, periodísticos, partidarios o extremistas) abre camino hacia mecanismos de monitoreo que respeten la libertad de expresión, pero permitan señalar zonas críticas de manipulación discursiva. Estos indicadores no sustituyen la decisión humana, pero pueden servir como apoyo a la moderación, reforzando principios de proporcionalidad, transparencia y gobernanza democrática (UNESCO, 2021; United Nations, 2023).

En el campo de la alfabetización digital, la investigación contribuye al desarrollo de una especie de “biblioteca de trucos retóricos”, orientada a la educación mediática. La sistematización de esquemas argumentativos, falacias y repertorios recurrentes posibilita entrenar a ciudadanos y comunidades para reconocer patrones manipulativos, fortalecer su resiliencia frente a discursos desinformativos y comprender la lógica de las interacciones en línea. Se trata de un recurso pedagógico que va más allá del fact-checking, al evidenciar no solo la veracidad de las informaciones, sino también los modos de construcción de la legitimidad discursiva.

En cuanto a las investigaciones futuras, el modelo propone un camino para aumentar la replicabilidad en las ciencias sociales digitales. El uso de un codebook validado, junto con los logs del MCP, asegura trazabilidad y auditabilidad de los procesos analíticos, reduciendo la opacidad frecuentemente asociada a métodos basados en inteligencia artificial. Además, la arquitectura

metodológica aquí delineada es transferible a otros campos temáticos más allá del populismo y la extrema derecha, pudiendo aplicarse, por ejemplo, al análisis de narrativas sobre cambio climático, procesos electorales o inmigración.

Así, las implicaciones del modelo van más allá del análisis específico de los comentarios en publicaciones ambiguas: ofrecen contribuciones prácticas para la regulación, herramientas pedagógicas para la educación mediática y avances metodológicos para la investigación en ciencias sociales digitales.

## **CONSIDERACIONES FINALES**

El punto de partida de esta investigación fue la tesis de que “es en los comentarios donde ocurre la magia”: es en ese espacio interactivo donde se consolidan los significados más explícitos de las publicaciones audiovisuales ambiguas de la extrema derecha. Si los posts originales operan con subtítulos vagos e imágenes de fuerte atractivo emocional, son los comentarios los que cristalizan interpretaciones, movilizan falacias, activan repertorios y promueven procesos de engagement y radicalización.

El modelo aquí propuesto buscó ofrecer medios analíticos para ver, medir y comparar esta dinámica sin perder la profundidad interpretativa de las ciencias sociales. Al articular la teoría de la argumentación (esquemas, falacias y lenguaje emotivo) con la noción de repertorios contextuales y la categoría de meta-identidad, y al operar sobre una arquitectura técnica basada en MCP y SAAF, la investigación combina escala computacional con sensibilidad crítica. Las contribuciones se concentran en tres ejes principales: (i) teórico, al integrar esquemas argumentativos, repertorios de legitimación y meta-identidad; (ii) metodológico, al desarrollar un pipeline modular que asegura auditabilidad y gobernanza; y (iii) aplicado, al proponer indicadores y paneles conceptuales que pueden apoyar tanto la regulación proporcional como la alfabetización digital.

Como próximos pasos, se delinearán tres frentes de avance: (i) la implementación piloto del modelo en recortes empíricos delimitados, con el fin de calibrar procedimientos; (ii) la validación interplataforma, probando la robustez del método en contextos diversos como X, Instagram y TikTok; y (iii) la publicación abierta del codebook y de los repertorios contextuales en versiones anonimizadas, garantizando replicabilidad y promoviendo la circulación crítica de estos instrumentos en el campo de las ciencias sociales digitales.

De este modo, la propuesta no cierra un proceso, sino que abre posibilidades para futuras contribuciones en innovación metodológica, análisis de datos, así como para fundamentar políticas

públicas de regulación y transparencia de las plataformas digitales, reafirmando la importancia de estudiar los comentarios como locus fundamental de la construcción de significados en entornos digitales.

## REFERÊNCIAS

- Agência Brasil. (2025, 19 de febrero). Conheça a cronologia da tentativa de golpe de Estado, segundo a PGR. *Agência Brasil*. Recuperado el 10 de septiembre de 2025, de <https://agenciabrasil.ebc.com.br/politica/noticia/2025-02/conheca-cronologia-da-tentativa-de-golpe-de-estado-segundo-pgr>
- Anthropic. (2024). *Introducing the Model Context Protocol*. Recuperado el 1 de septiembre de 2025, de <https://www.anthropic.com/news/model-context-protocol>
- Bergmann, E. (2024). Three-step rhetorical model of conspiratorial populism. En M. Conrad & S. Newman (Eds.), *Post-truth populism: A new political paradigm* (pp. 217–245). Cham: Palgrave Macmillan.
- Casas-Mas, B., Rodríguez-Sáez, A., Gutiérrez, I., Benavides, G. J., & Robles, J. M. (2025). Voices of discontent: Unpacking populist rhetoric in Spain and the rise of anti-European sentiment. *Media and Communication*, 13.
- Conrad, M., & Newman, S. (2024). Conclusions: ‘Mainstream’ alarmism or ‘critical’ complacency? How to approach post-truth populism. En S. Newman & M. Conrad (Eds.), *Post-truth populism: A new political paradigm* (pp. 333–340). Cham: Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1007/978-3-031-64178-7>
- Eco, U. (1986). *Lector in fabula: a cooperação interpretativa nos textos narrativos*. São Paulo: Perspectiva.
- Ferreira, A., & Trevisan, A. (2025a). *Critical paths for data analysis in social sciences: Practical application for analyzing data on polarization, populism, and post-truth (3Ps)*. <https://doi.org/10.5281/zenodo.15765674>
- Ferreira, A. H., & Trevisan, A. C. (2025b). Meta-identidade e plataformas digitais: disputas por transparência e controle na criação algorítmica das identidades pelos sistemas de IA. *SciELO Preprints*. <https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.13161>
- Fish, S. (1980). *Is there a text in this class? The authority of interpretive communities*. Harvard University Press.

Hameleers, M. (2024). The epistemic dimension of populist communication: Can exposure to populist communication spark factual relativism? En M. Conrad & S. Newman (Eds.), *Post-truth populism: A new political paradigm* (pp. 121–144). Cham: Springer Nature Switzerland.

[https://doi.org/10.1007/978-3-031-64178-7\\_6](https://doi.org/10.1007/978-3-031-64178-7_6)

Harsin, J. (2024). Post-truth politics and epistemic populism: About (dis-) trusted presentation and communication of facts, not false information. En S. Newman & M. Conrad (Eds.), *Post-truth populism: A new political paradigm* (pp. 25–64). Cham: Springer Nature Switzerland.

[https://doi.org/10.1007/978-3-031-64178-7\\_2](https://doi.org/10.1007/978-3-031-64178-7_2)

Harsin, J. (2015). Regimes of posttruth, postpolitics, and attention economies. *Communication, Culture & Critique*, 8(2), 327–333. <https://doi.org/10.1111/cccr.12097>

Hou, X., Zhao, Y., Wang, S., & Wang, H. (2025). Model context protocol (MCP): Landscape, security threats, and future research directions. *arXiv*, arXiv:2503.23278. Recuperado el 2 de agosto de 2025, de <https://arxiv.org/abs/2503.23278>

Jauss, H. R. (1984). Toward an aesthetic of reception. *International Fiction Review*, 11(2).

Jeong, S.-H. (2008). Visual metaphor in advertising. *Journal of Marketing Communications*, 14(1), 59–73.

Kjeldsen, J. E. (2012). Pictorial argumentation in advertising. En F. H. van Eemeren & B. Garssen (Eds.), *Topical themes in argumentation theory: Twenty exploratory studies* (pp. 239–255). Dordrecht: Springer Netherlands.

Kjeldsen, J. E. (2015). The study of visual and multimodal argumentation. *Argumentation*, 29(2), 115–132.

Kurbanov, I. (2025, 2 de agosto). 9 AI-powered social media engagement strategies for 2025. *SendFame.com*. Recuperado el 1 de septiembre de 2025, de <https://sendfame.com/blog/social-media-engagement-strategies>

Macagno, F. (2025). Info-arguments: Dialogical ambiguity, argument interpretation, and the problem of meaning in argumentation. *Argumentation*. <https://doi.org/10.1007/s10503-025-09667-y>

Macagno, F., & Trevisan, A. C. (2024). Strategic communication in the Covid-19 pandemic: Uses of arguments and manipulative tactics in institutional social media communication. En C. Ilie (Ed.), *Manufacturing dissent: Manipulation and counter-manipulation in times of crisis* (pp. 240–283).

Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

<https://doi.org/10.1075/pbns.339.08mac>

Philippov, K. (2023). Considerações acerca da representação dos indígenas nas pinturas anchietanas de Benedito Calixto. *Imagem: Revista de História da Arte*, 2(2).

Portinari, N. (2022, 30 de septiembre). Quem é Soraya Thronicke, ex-aliada de Bolsonaro que perguntou se Padre Kelmon não tem ‘medo de ir para o inferno’. *O Globo*. Recuperado el 1 de septiembre de 2025, de <https://oglobo.globo.com/politica/eleicoes-2022/noticia/2022/09/quem-e-soraya-thronicke-ex-aliada-de-bolsonaro-que-perguntou-se-padre-kelmon-nao-tem-medo-de-ir-para-o-inferno.ghtml>

Prazeres, L. (2025, 21 de enero). Como aliança entre Trump e big techs aumenta pressão sobre governo Lula e STF. *BBC News Brasil*. Recuperado el 10 de agosto de 2025, de <https://www.bbc.com/portuguese/articles/cx2k80ekl3ko>

Ray, P. P. (2025). A survey on model context protocol: Architecture, state-of-the-art, challenges and future directions. *Authorea Preprints*. <https://doi.org/10.22541/au.172250325.99455264/v1>

Robles, J. M., et al. (2022). When negativity is the fuel: Bots and political polarization in the COVID-19 debate. *Comunicar: Media Education Research Journal*, 30(71), 59–71.

Tech Focus Pro. (2025). *8 steps to blow up on social media*. *Vocal Media*. Recuperado el 1 de septiembre de 2025, de <https://vocal.media/education/8-steps-to-blow-up-on-social-media>

UNESCO. (2021). *When countering digital disinformation while respecting freedom of expression becomes a fine balancing act*. Recuperado el 10 de agosto de 2025, de <https://www.unesco.org/en/articles/when-countering-digital-disinformation-while-respecting-freedom-expression-becomes-fine-balancing>

United Nations. (2023, June). *Information integrity on digital platforms. Our common agenda policy brief 8*. New York: United Nations. Recuperado el 10 de agosto de 2025, de <https://www.un.org/en/common-agenda>

Walton, D. (2010). Why fallacies appear to be better arguments than they are. *Informal Logic*, 30(2), 159–184.

Walton, D., & Macagno, F. (2015). A classification system for argumentation schemes. *Argument & Computation*, 6(3), 219–245.

Walton, D., & Macagno, F. (2019). Emotive meaning in political argumentation. *Informal Logic*, 39(3), 229–261.

Walton, D., Reed, C., & Macagno, F. (2008). *Argumentation schemes*. Cambridge: Cambridge University Press.

Wasserman, S., & Faust, K. (2012). *Social network analysis: Methods and applications*. Cambridge: Cambridge University Press.

Wittgenstein, L. (2009). *Philosophical investigations*. Oxford: Wiley-Blackwell.

### **DECLARACIÓN DE DISPONIBILIDAD DE DATOS DE LA INVESTIGACIÓN:**

El conjunto de datos que respalda los resultados de este artículo ha sido puesto a disposición en un repositorio de GitHub accesible en <https://github.com/anacarolinatcf-hash/anpocs49>.

### **FINANCIAMIENTO:**

El presente trabajo ha sido realizado con el apoyo de la Fundação para a Ciência e Tecnologia (FCT – Portugal) y con el apoyo del Instituto de Comunicação da NOVA (ICNOVA), Universidade NOVA de Lisboa, Portugal. Códigos de financiamiento de las becas doctorales: 2022.14807.BD (Autor 1) y UI/BD/153755/2022 (Autor 2).

### **CONTRIBUCIÓN DE LOS AUTORES/AS:**

**Ferreira, Allan e Trevisan, Ana Carolina:** Conceptualization, Methodology, Validation, Formal analysis, Investigation, Writing - Original Draft, Writing - Review & Editing, Visualization, Project administration, Supervision, Funding acquisition.

### **DECLARACIÓN DE CONFLICTO DE INTERESES:**

Los autores declaran que no existe ningún conflicto de intereses que deba mencionarse.

### **DECLARACIÓN SOBRE EL USO DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL:**

Los autores declaran que hicieron uso de herramientas de Inteligencia Artificial de manera asistiva para revisar el contenido, ajustar el estilo, probar estructuras y traducir partes del texto.

## **MINIBIOGRAFÍAS DE LOS AUTORES DEL ARTÍCULO**

Ana Carolina Trevisan es doctoranda en Ciencias de la Comunicación en la NOVA de Lisboa, máster en Sociología por la USP y licenciada en Sociología y Psicología. Becaria de la FCT en el IFILNOVA, investiga “Estrategias argumentativas en las redes sociales de la extrema derecha en Brasil y Portugal”.

Allan Herison Ferreira es doctorando en Ciencias de la Comunicación en la Universidade NOVA de Lisboa, con máster en Sociología por la USP y licenciatura en Ciencias Sociales por la USP. Becario de la FCT afiliado al ICNOVA, investiga “Estrategias identitarias en películas digitales amateur”.

## Este preprint fue presentado bajo las siguientes condiciones:

- Los autores declaran que se obtuvieron los términos necesarios del consentimiento libre e informado de los participantes o pacientes en la investigación y se describen en el manuscrito, cuando corresponde.
- Los autores declaran que la preparación del manuscrito siguió las normas éticas de comunicación científica.
- Los autores declaran que son conscientes de que son los únicos responsables del contenido del preprint y que el depósito en SciELO Preprints no significa ningún compromiso por parte de SciELO, excepto su preservación y difusión.
- Los autores declaran que los datos, las aplicaciones y otros contenidos subyacentes al manuscrito están referenciados.
- El manuscrito depositado está en formato PDF.
- Los autores declaran que la investigación que dio origen al manuscrito siguió buenas prácticas éticas y que las aprobaciones necesarias de los comités de ética de investigación, cuando corresponda, se describen en el manuscrito.
- Los autores declaran que una vez que un manuscrito es postado en el servidor SciELO Preprints, sólo puede ser retirado mediante solicitud a la Secretaría Editorial deSciELO Preprints, que publicará un aviso de retracción en su lugar.
- Los autores aceptan que el manuscrito aprobado esté disponible bajo licencia [Creative Commons CC-BY](#).
- El autor que presenta el manuscrito declara que las contribuciones de todos los autores y la declaración de conflicto de intereses se incluyen explícitamente y en secciones específicas del manuscrito.
- Los autores declaran que el manuscrito no fue depositado y/o previamente puesto a disposición en otro servidor de preprints o publicado en una revista.
- Si el manuscrito está siendo evaluado o siendo preparando para su publicación pero aún no ha sido publicado por una revista, los autores declaran que han recibido autorización de la revista para hacer este depósito.
- El autor que envía el manuscrito declara que todos los autores del mismo están de acuerdo con el envío a SciELO Preprints.